Queridos compañeros Erasmus,

Una de las mejores experiencias de mi vida comenzó el 14 de Octubre de 2011 con una llamada de teléfono de una amiga de la facultad; una amiga a la que hoy puedo llamar hermana. Sus palabras fueron muy claras: “Inés, quiero saber lo que es la Educación Infantil de verdad”. Mi contestación fue rotunda: “Margary, vámonos a Noruega”.

En nuestro entorno nadie creía que nos fuéramos a ir de verdad, pero nosotras teníamos un objetivo muy bien definido: queríamos conocer nuevas metodologías, queríamos mejorar como docentes y teníamos el sueño de poder cambiar las cosas después en nuestro país. Para ello pasamos diez largos meses repletos de llamadas a las Embajadas, e-mails a las universidades buscando ayuda, correos a los más de doscientos colegios en la ciudad de Bergen (el destino elegido) y cientos de papeleos para solucionarlo todo.

Os mentiría si os dijera que no hubo momentos desesperantes y en los que creímos que no podríamos irnos de Erasmus Prácticas, porque era la primera en nuestra facultad que alguien realizaba las prácticas de Grado sólo con este programa Erasmus, sin ser además Erasmus Estudios. Pero hoy, dos años después, podemos sentirnos orgullosas de esto puesto que nos ayudó a saber cómo afrontar diversas situaciones, cómo solucionarlas por nosotras mismas y cómo sobreponerse ante cualquier impedimento.

Llegamos a Bergen el 1 de Agosto de 2012 y para entonces nuestra compañera Elvira se había unido a nosotras en esta maravillosa aventura. Llegamos cansadas por el largo viaje pero con la misma ilusión con la que se despiertan los niños la Noche de Reyes. Allí nos estaba esperando el director del colegio, el único que nos había ofrecido la oportunidad de realizar las prácticas en su centro. Le conocimos en persona después de tantos meses contactando con él por e-mail; él sabía mejor que nadie lo que habíamos luchado por llegar allí y, por eso, desde el principio nos trató como sus hijas.

Nos hospedamos en un hotel la primera semana, debido a que nos resultó imposible encontrar alojamiento desde España: los pisos ofrecían contratos demasiado largos para nosotras y en las residencias nos rechazaban por no ser estudiantes de la universidad. Fue duro al principio, pero los habitantes de este país son completamente distintos a lo que los mitos dicen. Gracias a su amabilidad, a su honestidad y a su extremada confianza en las personas, conseguimos una casa -como las de las películas americanas- que convertimos en nuestro hogar. A partir de ahí, sólo recuerdo estar en el paraíso y sentir que había encontrado mi lugar.

Empezamos nuestras prácticas en el colegio con niños desde cero hasta seis años y descubrimos un nuevo mundo. Por mucho que te cuenten, que leas o que veas documentales sobre la educación nórdica, nunca puedes llegar a imaginártelo si no lo vives. La concepción de educación en los países del norte es completamente distinta y la profesión de maestro es una de las más valoradas. Gracias a la educación, entendimos la organización del país y el porqué de la personalidad de sus gentes. Podría escribir cientos de páginas sobre esto, pero os dejo que lo descubráis por vosotros mismos. Para que tengáis la miel en los labios, os diré que el objetivo de la Educación nórdica es conseguir que las personas sean independientes, decidan por sí mismas, encuentren su camino y aprendan a pensar, a ser libres. Para ello, os encontraréis con niños de tres años utilizando cuchillos afilados, haciendo la compra y la comida, debatiendo y dialogando con los adultos y sus compañeros y decidiendo cuál consideran la mejor opción para trepar a un alto árbol.

Nuestra aventura Erasmus Prácticas no es la definición exacta de lo que muchas veces entendemos por Erasmus porque, al fin y al cabo, es casi como si estuvieras trabajando. Sin embargo, os aseguro que ofrece una visión increíble y completamente nueva de la educación y os permite conocer de cerca las costumbres y formas de vida del país ya que, al estar en el colegio rodeado de personas nativas, llegas a ser uno más de ellos. Y, por supuesto, siempre hay tiempo para hacer excursiones, para divertirse y ¡para no parar de reír! Cuando estás fuera de tu país, piensas que todo es posible y en poco tiempo pierdes la vergüenza o timidez con la que llegaste al principio, así que vives experiencias inolvidables. ¡Ah! ¡también aprendes a hacer tortilla de patatas como si te llevaras dedicando a ello desde pequeño!

La vida Erasmus, es la vida en una burbuja. Una burbuja de experiencias, de risas, de anécdotas, de momentos y personas inolvidables, de sensaciones, de relaciones, de convivencia, de aprendizaje. Una burbuja de multiculturalidad que abre tu mente. De Erasmus aprendes un idioma y a mejoras tu inglés, te diviertes y conoces mucha gente, sí, pero creo que lo más importante es que con este tipo de oportunidades ayudamos a erradicar el racismo en el Mundo, porque aprendes a convivir y a comprender gente de diversos lugares y de esta forma creces como persona y tu vida cambia para siempre.

Hoy, un año y tres meses después de nuestro aterrizaje en Bergen por primera vez, Margary y yo hemos vuelto a la ciudad de los troles para buscar un futuro. La puerta de los fiordos se abre para nosotras. Llevamos tres meses aprendiendo el idioma para poder trabajar como maestras porque aquí tenemos la oportunidad de hacerlo, gracias a las prácticas del año pasado. Así, aprenderemos todavía más y ganaremos mucha experiencia. Disfrutaremos de la cultura y de los viajes y algún día volveremos a casa para cumplir ese sueño que empezamos hace ya dos años, ése que ya estamos viviendo.

Deciros que aprovechéis al máximo vuestros días en el país al que vayáis, que habléis con todo el mundo, que os empapéis de la cultura y las costumbres del sitio en el que vivís, que os apuntéis a un curso del idioma del país porque esto os va a facilitar mucho la comprensión en el centro y os permitirá aprender mucho más, que no dejéis de proponer actividades en los colegios a los que vayáis y de demostrar todo lo que valéis y, sobre todo, que hagáis mil y una preguntas y reflexionéis sobre todo lo que aprendáis.

Mucha suerte y mucho ánimo a todos. Estoy segura de que os encantará la experiencia. Espero que esta carta os haya animado y servido de ayuda. Para lo que necesitéis, aquí me tenéis.

¡Sed muy felices y disfrutad!

Un abrazo desde Noruega,

Inés.